

Sacerdotes en Cursosillos **D. Francisco Suarez, pbro.**

Pero los Cursosillos son un Movimiento seglar de Iglesia, pero como todo lo que es Iglesia en ella hay una mayoría que es el Pueblo de Dios, y luego está a su servicio miembros del Pueblo de Dios, que, sin dejar de serlo, están al servicio del Pueblo de Dios ejerciendo el sacerdocio ministerial. Bien, esto dicho así, como principio para justificar que naturalmente en el Cursosillo siempre hubo, siempre hubo sacerdotes.

Estando en Roma, estudiando, por los años cuarenta y ocho, yo recibía una revista, una publicación, del Consejo Diocesano de los jóvenes de Acción Católica de Mallorca, y por el me enteré estando yo allí, ya acabando casi mis estudios, faltaba poco tiempo, y me enteré de que había surgido algo nuevo, por el estilo, por lo que se publicaba en aquella revista que se llamaba Proa, pues yo leía por ejemplo había una sección que decía: 'nos pegan foc' (nos pegan fuego), y allí hacían entrevistas a gente que había ido a una cosa nueva, que había surgido en Cursosillos y tal y cual, y yo estaba realmente, digo bueno qué pasa en Mallorca, ¿qué pasa en Mallorca? ya tenía ganas de volver porque allí había pasado algo, allí había pasado algo. Y efectivamente había pasado algo.

Yo antes de irme y antes de estas fechas, unos años antes, yo ya había oído a Eduardo Bonnín que era presidente entonces de los jóvenes de Acción Católica, y ya le había oído explicar, me parece que era el Estudio del Ambiente, él había ido a explicar también les habían enseñado el termómetro, que está en la hoja de servicios, etc., una serie de cosas que ya cuando volví pues ya vi que todo aquello, pues sí, había llegado un momento en el que se le había dado como una oficialidad y naturalmente con aquel grupo que estuvo gestando lo que luego fueron los Cursosillos, pues también había sacerdotes, y como aquello era un método y un Movimiento nuevo, y el Papa Pío XII repetía constantemente que no se introduzcan Movimientos nuevos ni métodos nuevos sin la aprobación del obispo de la diócesis, pues los Cursosillos también tuvieron su Obispo que los bendijo no con una sino con las dos manos, y eso que era un señor que seguro que él no los hubiera inventado porque su estilo, su formación, era en cuanto valor, bien, muy buen obispo, había estado muchos años, pero era otra mentalidad, pero él vio los frutos, por los frutos los conoceréis, no, y claro pues, él se comprometió en ello, dio la cara por los Cursosillos, que en aquel momento si no la hubiera dado a lo mejor no hubieran adquirido el prestigio que tuvieron ante el episcopado, y ante mucha gente que lo miraba como cosa de jóvenes y que por lo tanto como cosa peligrosa, estábamos en el pre-Concilio, dentro de ortodoxias y seguridades pues él dio la cara, dio la cara y casi se la rompen, porque lo trasladaron de Mallorca, y yo doy fe, de que fue por los Cursosillos, no fue por otra cosa, yo sé el diálogo que hubo entre él y el nuncio, lo dijo varias veces delante de mí y de otros, y fue por esto, porque cuando lo trasladaron decía pero mira si tengo en marcha un seminario nuevo y no lo he podido terminar, y tengo en fin una serie de cosas y no le querían decir porque, no se lo decían, pero ya por fin tanto, tanto apuró él dijeron no, no, no, es que queremos ver qué es esto de los Cursosillos, el nuncio, que ya murió este señor, y pues quería ver esto, y entonces les dijo: a no, si es por esto sí, si es por esto me voy, véanlos ustedes los Cursosillos, véanlos, yo iré donde me diga el Santo Padre, pero con

una condición, que donde yo vaya habrá Cursillos, puso esta condición y se la aceptaron, bien, y los hubo. Por tanto, siempre ha habido, junto a unos seglares, que crearon los Cursillos, pues siempre han estado los sacerdotes, y estuvo el obispo, un obispo, un primer obispo que para muchas mentalidades el que hubiera un obispo, aunque algunos malintencionados pues incluso decían, hombre don Juan Hervás es extraño, es buena persona, pero se ve que lo han engañado, decían, se ve que lo han engañado, bien, no era verdad. Otros decían, yo recuerdo que fui a un congreso de percepción y apostolado en Madrid para el clero, había clero de toda España, y era cuando estaba recién trasladado y había sonado, había sonado por todas partes que lo habían trasladado, por los Cursillos y tal y esta vez me tocó acompañarle a mí, a él, e iba yo con él, y cuando pasó, un sacerdote joven dijo a otro: este es el obispo de los Cursillos, y el otro decía: pues tiene que ser muy buena persona, porque, os lo digo para que veáis que siempre los ha habido, siempre ha habido, aunque es un Movimiento seglar, y como la Iglesia, la Iglesia es eminentemente seglar, la mayoría no son sacerdotes, ni religiosos ni religiosas, ni obispos ni papas, la mayoría es el Pueblo de Dios, eso es la Iglesia.

La Iglesia somos todos los bautizados y por lo mismo hemos de hablar un poco de lo que es el sacerdote en el Cursillo, y como realmente su labor es necesaria, y como tiene que desarrollarla. Bien, entonces el sacerdote está en el Cursillo como veis, y está en el Cursillo de Cursillos, y está siempre con los seglares y nos enriquecemos mutuamente, porque esto es así. Si yo dijera que no debo nada a los seglares os mentiría, y si no digo que le temo mucho no lo digo por amagar a nadie, es la pura verdad, es la pura verdad. Todos en realidad pues nos necesitamos, y a veces hasta criticamos a los sacerdotes porque los quisiéramos mejores, y quisiéramos que lo entendieran todo, y a veces pues esto no es nada fácil, eh, no es tan fácil.

Bien, ahora lo que ha de quedar claro es que en Cursillos no somos anti nada, no somos anti nada, el mundo está tan necesitado de ser evangelizado que no nos podemos permitir el lujo de decir que nos bastamos, pensar que basta el Papa con sus viajes para evangelizar al mundo eso no lo piensa ni él, pensar que basta un obispo haciendo pastoral con unos documentos que no lo lee nadie, pues también es evidente que no.

Las parroquias son fundamentales, son muy importantes, pero pensar que la parroquia basta para ganar a toda la gente que esta descristianizada, cualquiera lo ve. De modo si nosotros decimos que las parroquias, no basta, estamos diciendo que el Cursillo tiene una esencia y una finalidad, que es complementaria de lo que otras cosas no pueden hacer.

Se habla de pastoral de los alejados, pero ¿quién va a los alejados? Se habla de que estamos en una etapa de nueva evangelización, pero qué métodos tenemos de evangelización. Ojalá hubiera muchos, ojalá hubiera muchas cosas que tuvieran mucha eficacia para evangelizar, a mí no me dolería nada, absolutamente, no somos anti nada, estando el mundo tan necesitado vamos a discutirnos la única oveja que tenemos y vamos a soltar las noventa y nueve. Es una tontería, es algo que hemos de pensar con la cabeza, no estamos contra nada, además yo he sido párroco, no, pero entiendo que los Cursillos no vienen

a solucionar el problema de que la parroquia funcionara mejor, sino que vinieron a que mucha gente está en la vida dejada de la mano de Dios y de los hombres, y que nadie llega a ellos, nadie llega, y el Cursillo vino desde el principio que llegábamos a la gente de la calle, y recuerdo que uno de los comentarios que hacía el obispo Hervás, él decía: la clase de gente que viene de los Cursillos es distinta de la que estamos acostumbrada a ver en nuestras Iglesias, él lo decía, y es que la pura verdad.

Pues bien, pensar que nosotros ahora, por vía de decreto, vamos a decir que la gente se ame los unos a los otros, es un error. El Señor cuando nos ha dicho amaos los unos a los otros no nos lo ha dicho en forma de decreto, no es, no le da forma jurídica, nos ha recordado que estamos hechos para amar, y que lo pasaremos muy mal si no amamos, y que esto será un presidio suelto y será la selva y la ley del más fuerte si no nos amamos, esto os encargo, esto yo os mando, por cierto os recuerdo que estáis hechos para amar, y que lo pasareis mal, por tanto no es que porque esperamos un premio vamos a amarnos o sino nos castigarán, no, esto no es así, esto no es así, hemos de entenderlo, el Señor no ha hecho el código del amor, esto no está en ningún código, sino que él nos ha amado tanto que cualquiera no le ama... Si el crucifijo es una instantánea que le hemos sacado a Dios en el momento culmen de su amor por mí, cómo no le voy a amar, cómo no le voy a amar... si Dios ha hecho todo esto por mí, que se dice también después del rollo de Piedad, todo esto por mí, hay que tener un corazón de piedra para no amar a Dios, no lo hago porque me lo mandan, porque tengo corazón, y Él se lo ha ganado, y lo dice el apóstol Pablo, por qué Pablo, cárceles, y es apedreado, y naufragios y tal, y él lo explica porque hace todo eso, ah, porque Él me amó primero, porque Cristo me amó primero, esto es el cristianismo, no es una ventaja ser ateo para amar, no, yo admito que muchos ateos aman y son honestos y honrados, aunque muchos otros tampoco lo son, pero nosotros tenemos la ventaja que nuestra motivación es más profunda, porque amando al prójimo amo a Dios, amo al prójimo y amo a Dios, esta es la motivación, no estamos bajo el imperio de un látigo, de que te he mandado que lo quieras, tienes que querer a tu mujer, o si no... el amor no va por estas vías, por eso él empieza amándome, porque entonces sí que me ha convencido, porque como me abrumba con su amor, cómo no le voy a querer... bueno pues esto que en el Cursillo también se dice, todo esto por mí, el Cursillo dice muchas cosas que a veces no caemos en la cuenta porque claro, aquello pasa tan precipitadamente, en tres días, pero es así, por lo tanto el sacerdote en el Cursillo, antes de llegar ya, terminando mis estudios, ya los Cursillos ya me hacían señales, y estaba con verdadera curiosidad por ver qué es lo que pasaba allí, bien, entonces el Señor me ha querido tanto que desde el año cincuenta que fui a Cursillos, pues, no he podido dejarlos, y cuando no he podido hacerlo pues he sufrido, porque me encanta, me encanta, es un trabajo que me encanta porque yo me... algo ganancioso, me doy por muy bien pagado de conoceros, de conocer gente que está en la vida y en el mundo, y ama a Cristo muchas veces más que yo, porque el sacerdote no es un supercristiano, no lo es un supercristiano, es un cristiano, bautizado como tú, y claro ahí está, ahí está nuestro carnet de identidad, es, bautizaros, el Papa bautizado, yo bautizado, y además bautizado miembro del Pueblo de Dios, que es la Iglesia, sois la inmensa mayoría, pero hay unos pocos que además el Señor nos ha dicho oye, te necesito para un servicio particular, hay unos sacramentos, los que yo voy a

trasvasar, mi doctrina, mi espíritu, y mi fuerza salvadora, pero voy a trasvasar unos sacramentos y tú los tienes que confeccionar al servicio del Pueblo de Dios, tú que estás bautizado, además, te impondrá las manos la Iglesia para que sirvas los sacramentos a los fieles, para que Cristo pueda contactar con cada uno de los fieles, a través de signos, de símbolos, eficaces, que significan lo que producen y producen lo que significan, que a través de ellos nos cristificamos, y Cristo pasa por mi lado, y Cristo me perdona los pecados, y Cristo se hace alimento, se hace pan, para que los cristianos realmente pues podamos lucir por la vida como sacramento el tesoro es de Cristo... pues esto es el sacerdote, esto es, esta es la figura del sacerdote.

Y el sacerdote tiene que estar en el Cursillo, como tiene que estar la Iglesia, como tiene que estar en la vida, pero el sacerdote nunca ha de perder de vista que es cristiano con vosotros, estamos implicados en lo mismo, la misión de la Iglesia no son dos, una de los sacerdotes y otra de los seglares... es la misma! actualizar la obra de Jesucristo, continuar lo que él empezó, esta es la misión que tenemos todos, lo haremos desde distinto lugar, con distinto ministerio, distinto carisma, distinto... pero vamos todos a lo mismo, nos necesitamos, yo os necesito, y yo me siento mejor y gozoso de ser sacerdote porque cuento con vosotros, y vosotros necesitáis también la figura, la presencia del sacerdote, pero no olvidéis que es de los vuestros, por tanto no seáis tan exigentes, porque vamos a hacer una vez a Cursillos, tú te enteraste muy bien de lo que fue, y al ir un sacerdote le exigimos que ya lo sepa todo, y que sepa lo que es el Cursillo, por qué es, y para que no es, no, bien, es de los vuestros, es falible, es limitado, es pecador, sí, sí, nosotros los leprosos que decía, que si nosotros, nosotros, somos nosotros, claro que en la vida a veces nos han situado sociológicamente en una escala, en un estamento, en un estrato clerical, y a mí me basta ser sacerdote una vez, no dos, no me hagáis sacerdote dos, una vez... hoy me ha dicho alguno, si me lo habían dicho otras veces, me lo ha dicho otras veces, quizá él no sabía que usted era sacerdote, usted no lo parece, ahora no sé si esto es una injuria o es una alabanza, esto yo no lo sé... si es una alabanza quiere decir que yo no soy sacerdote dos veces, sino una, y por serlo una ya está bien, quiere decir que no tengo un estilo sacerdotal, clerical, ¿eh?, si ha dicho esto lo agradezco, pero también os lo debo a vosotros, yo lo debo a vosotros, y os podría contar muchas tonterías que he hecho a principio de los Cursillos y quien me ha enseñado a hacerlas, pues los seglares, yo no me daba ni cuenta, por tanto el primero que no desea ser clerical soy yo, y yo me alegro... una alumna argentina que tuve yo en Palma, un día cayó por San Jaime y yo digo la misa en la parroquia de San Jaime y me dice: oiga le oí a usted predicar, no tiene usted voz de padre... vosotros a veces, no tiene voz de padre, bueno ¿es que los padres debemos tener una voz especial? Bien pues ayudadnos a esto, ayudadnos a tener un estilo de naturalidad que esto es del Cursillo, naturalidad, naturalidad, naturalidad...

Yo no sé, no sé, a mí no me gustan estos grupos que monopolizan al Papa y parece que ellos son los únicos que están con el Papa, y entonces el Papa parece que solo es de una tendencia, no me gusta, pero, a veces me pregunto ¿cómo es que este Papa tiene tanta garra entre la juventud? Yo me preguntaba ¿no será por su naturalidad? ¿porque ven en él un hombre? me lo he preguntado, por tanto, bien, dejadnos ser hombres, no seáis de aquellos... un

escritor que escribió en ABC hace años cuando empezaban las Vespas (moto) en España y escribió un artículo había visto sacerdotes que iban en Vespa, con la sotana, que entonces todos llevábamos sotana, y claro, allí, y puso este comentario: 'un sacerdote en Vespa me parece menos sacerdote'... bien, pues claro, pues a veces nosotros hemos adoptado formas clericales pero nos lo ha impuesto el ambiente, nos lo ha impuesto sobre todo los que llaman los beatos, yo no tengo nada contra ellos, está bien, si alguno le da por este 'hoby', pero el otro día un psiquiatra de Palma con motivo del cincuentenario de la muerte de Freud, pues entrevistaban una serie de psiquiatras, y hay uno allí que se llama Mestre y decía, y esto sí claro el periódico lo ponía en letras más destacadas: no hay nada más tonto que un beato, bueno lo dijo él, yo no me atrevo a decirlo, pero él dijo 'no hay nada más tonto que un beato', pues uno está siempre entre personas así, dice el que lleva mucho tiempo con un cojo, dice, pues al cabo de poco tiempo si no cojea ranquea, bien pues esto es lo que no debería pasarnos, pero rodeado de una gente que mide su Gracia con salero, con naturalidad, que se nos vea, se nos vea porque tampoco no somos tan tontos, bien, entonces con vosotros quiero ser cristiano, con vosotros, y estamos en la misma empresa, en la misma, y nos ne-ce-si-tamos! Por tanto nada de 'antis', ni antiparroquia, ni anticura, ni anti nada... no, cómo nos necesitamos pues evidentemente es lo que estos días se decía en la prensa, Marruecos y España son dos países que están condenados a entenderse, pues yo no quiero decir otra vez lo de antes, no, estamos condenados a querernos, nos vamos a querer con mucho gusto, yo creo que esto es así, bueno, por lo tanto con vosotros cristiano, que esto san Agustín lo decía, a los suyos, decía, con vosotros soy cristiano, para vosotros obispo, bien, pues yo aquí os diré esto, para vosotros, quiero ser sacerdote, para vosotros, no para mí, por tanto yo entiendo que ser sacerdote quiere decir servidor de Jesucristo, que actúa en la persona de Cristo y dice 'yo te absuelvo', cómo si lo dijera Cristo, en primera persona, pero el que absuelve es él, es él el que absuelve... yo digo en el pan: 'este es mi cuerpo' y no es el mío, es el de Cristo, le he prestado la voz, para que se haga sensible y visible, que Cristo hoy se hace Eucaristía, y se hace pan, se hace alimento, y está allí, bien, entonces yo le presto a Cristo pues lo que Él me pide, lo ha dicho antes Armengol, que no pide ni mucho ni poco, sino a cada uno le pide por lo que tiene, pero me ha pedido eso y yo pues es lo que le doy, y lo que le da cualquier sacerdote, bien, entonces eso por una parte.

Por otra, muchos prejuicios de sacerdotes, es porque no los conocemos, a veces a mí me ha pasado, mucha gente que dice: hombre si todos fueran como usted... pero si yo soy del montón, yo conozco a muchísimos que son mucho mejores que yo, pero como no los conoce, y se llega a formar una imagen de ellos... ¡pues conócelos! Y el Cursillo da la ocasión de que se pueda conocer, pero también tenemos defectos eh, tenéis que admitirlo porque yo tengo que absolver por oficio y absuelvo todo lo que sea, y tengo que absolverlo y no reprender sino absolver, y perdonar, porque Cristo perdona, yo también pido que me perdone a mí si tengo algún fallo, porque hay que ver que duros somos ¿eh? Un seglar, rollista, a lo mejor se pasa varios años de vacaciones y cuando vuelve estamos la mar de alegres, pero ¿y si un cura lo hiciera? No sabemos que ha hecho, que a lo mejor se ha echado una querida, o tal, tal, tal, pero luego cuando viene echamos las campanas al vuelo, muy bien, pero hay como un sacerdote haya tenido un desliz o pensamos que lo tiene, que duros somos, bien, entonces

queremos que los sacerdotes entiendan el Movimiento, ojalá lo entendieran todos, pero en realidad también nosotros depongamos las actitudes anti, anti... ahora, seamos intransigentes en la esencia y finalidad, estamos de acuerdo, estamos de acuerdo, seamos intransigentes en la esencia y finalidad.

Bien, qué ha de hacer, ¿qué ha de hacer un sacerdote en el Cursillo? Pues ya lo que vosotros sabéis que hace, el sacerdote es, por definición, ya lo ha recordado el Concilio, que es ministro de la palabra, y es ministro de los sacramentos, ministro de la palabra en un momento determinado porque la palabra también el seglar por bautizado y confirmado va a tener que impartir y comunicar su testimonio evidentemente. Pero él lo hace desde la homilía, desde el altar, en conexión especial con el Colegio Episcopal, los que tienen el magisterio en la Iglesia, no hablo ahora de magisterio de ortodoxia, de caza de brujas, no... en conexión con el Colegio Episcopal la Iglesia es comunión, y también pues los sacerdotes formamos el Colegio Presbiteral, el Colegio Episcopal presidido por el Papa, de acuerdo, todo eso al servicio de la misión de la Iglesia, sin desorbitarlo, pero la Iglesia piramidal se ha de terminar, ahora, como ha estado muchos años esto es lento, cambiar a las personas es fácil, cambiar las estructuras es lento, esto es lento, por tanto si han pasado muchos años en que la Iglesia se ha mostrado piramidal, Papa, obispo, sacerdote, párroco, feligreses, bien esto se está gracias a Dios, se cambia la mentalidad, pero al fin sepamos dar tiempo al tiempo, nosotros empujemos lo que podamos pero al mismo tiempo también administremos nuestras impacencias porque esto ha de llegar, esto ha de llegar. Si el sacerdote ha de ser servidor de Cristo y servidor del Pueblo, y amigo, y hermano, porque la Iglesia es mucho más que una democracia, aquí no predicamos igualdad, predicamos fraternidad, somos hijos en el Hijo, todos, desde el Papa hasta cualquiera de nosotros, somos hijos en el Hijo primogénito que es Jesucristo, la Iglesia hay fraternidad, y Dios es nuestro Padre, esto es mucho más que la democracia, bien, entonces por ahí tienen que ir las cosas para que nosotros, pues, veamos que no se puede ser anticlerical, no se debe ser en ese sentido, que lo sea otro... si tienen miedo que los curas manden en política como en otros tiempos de vieja cristiandad, como nos decía hoy Francisco Forteza muy bien, entonces bien, ya pasó la cristiandad, afortunadamente ya pasó, y ahora viene pues una Iglesia misionera, una Iglesia no eglesiocéntrica, no, no la Iglesia no es el Reino de Dios, no lo es, pero quiere ella inaugurar abrir paso a ese Reino que se consumará en el futuro, bien, pues no una Iglesia eglesiocéntrica sino una Iglesia cristocéntrica y esta Iglesia está enviada al mundo, y por lo mismo es una Iglesia misionera, y no es verdad que en el mundo hay muchos bautizados, muchísimos, pero no todos están convertidos, y ¿quiénes van a la Iglesia hoy?, digamos eglesiocéntrica por decirlo así, aunque nunca debe serlo, quienes van pues los bautizados, los convertidos de toda la vida, pues esos son los que van, los domingos a misa, reciben los sacramentos, los que se casan por la Iglesia, bien, pero ¿y los alejados? ¿quién llega hasta ellos? No hay que dar la bienvenida como se lo dio la Iglesia, y el Papa Pablo VI dijo que daba carta de ciudadanía a los Cursillos en la Iglesia en la primera Ultreya que tuvieron mundial en Roma, no hay que saludar con albricias un Movimiento que ha ido al mundo, y ha sacado a la gente de su realidad, y los devuelve a su realidad, una Iglesia que sale de sí misma, no una Iglesia que quiere que toda la gente quede metida en ella, no, no, ella está para salir al mundo, id al mundo, id al mundo, bien, pues esta es la Iglesia que todos

estamos intentando realizar por el encargo de Jesucristo, bien, nuestro ministro de la palabra en las homilías, en el Cursillo en las meditaciones, y en los rollos místicos, ahora bien, los Cursillos al principio no publicaban sus rollos, no publicaban muchas cosas, porque ¿qué pasaba? Yo recuerdo que a mí como señal de confianza los que estaban entonces al cargo de los Cursillos, don Juan Capó, Eduardo, etc., pues me dieron escritos a máquina, me dieron un par de rollos que Eduardo con mucho cariño, porque fue el primero que tuve y me dijeron que no los diera a nadie porque lo primero que ha visto la gente es la eficacia que tienen los Cursillos, han visto la eficacia, y como han visto la eficacia creen que si les damos los rollos y ellos los dan cada domingo uno en el sermón, quince domingos quince rollos, pues querían evitar esto con mucha sabiduría, ¿eh? querían evitar esto porque los Cursillos no son los rollos, ya os lo habrán dicho, os lo dirán, es esto y algo más, entonces, bueno lo dieron así, bueno pero llegó un momento en que la cosa estaba difícil, había denuncia al Santo Oficio, etc., etc., y decían que una de las cosas que hacían los Cursillos es que no querían que nadie supiera lo que dicen, la ley del arca, no, no, no quieren dar a nadie, no sabemos lo que dicen, y hasta a mí un obispo me acuerdo que me preguntó en Méjico, un obispo estaba intrigado y dice a ver me dicen a mí me dicen que yo como que no he ido a Cursillos no puedo leer los rollos, bueno una mala interpretación, digo hombre yo no creo, no solo puede sino yo creo que debe, si usted autoriza la entrada de los Cursillos deberá leerlos, de acuerdo, pero entonces se publicó el Manual del Dirigente que hizo un bien e hizo un mal, hizo un bien e hizo un mal según mi modo de entender, porque por una parte como que mucha gente quería saber lo que, como se tenía que manejar aquello y tal y tal, pues se publicó aquella mecánica de los Cursillos más o menos acertada pero esto tiene el peligro, tiene un peligro de creer que aquello se hace tal como está allí y ya está, y además hecho en aquel tiempo en que la única teología que se podía emplear antes del Concilio en la Iglesia era la Neoescolástica, entonces tuvimos que poner los rollos místicos en clave y terminología neoescolástica, y ya leíamos autores de fuera, ya leíamos autores franceses, pero en el año 53 les vino un estacazo de Roma precisamente por los temas de la Gracia, Delibac había publicado un libro sobre lo sobrenatural... no estábamos aquí para jugarnos el tipo a la ligera, entonces había que presentar solo unos esquemas tal como estaban en los textos neoescolásticos, pero no los dábamos así, porque a mí el primer aviso que me dijeron cuando fui a Cursillos me dijeron: mira no te entretengas en definiciones, no te entretengas en categorías aristotélicas, insiste en los efectos de la Gracia, eso me dijeron, me lo dijo don Juan Capó, me acuerdo perfectamente, pero claro, por ahí han visto esto y señores que escriben comentarios de Cursillos y tal no han visto más que el manual y a veces hacen críticas de los Cursillos ridículas porque se ve que este pobre señor se ve que no lo ha vivido, se ve que no se ha enterado, y quizá la culpa fue nuestra por publicar aquello así, pero, bueno, aquello ya está hecho ¿eh? Ya está hecho y se hizo así, pero un sacerdote está obligado, si trabaja en Cursillos, a conocer la esencia y la mentalidad, y ha de sentir y siente la necesidad de actualizarse, y sintonizar con la mentalidad de hoy, porque lo Fundamental Cristiano es siempre lo mismo pero el paladar de la gente lo recibirá de una manera o de otra según los tiempos, según las culturas, por lo tanto, hay que leer, hay que actualizarse, hay que estar al día, eso es algo fundamental.

Los dirigentes tienen la suerte, los seculares, de que tienen una Escuela de Dirigentes, pero no hay Escuela de Dirigentes para sacerdotes. Supongo que es muy difícil de organizar, pero no la hay. Entonces hay que ponerlo todo, el interés lo tiene que poner cada uno, lo tiene que poner cada uno, pues para, en realidad no decir cosas anacrónicas o decir cosas que no pegan o decir cosas que no responden a la Esencia y Finalidad de los Cursos, porque esta es su esencia y finalidad. Los Cursos no lo pueden hacer todo, se autolimitan, no podemos hacer más, que no nos pidan más, en tres días que la gente sale como sale, cualquiera se maravilla en una Clausura, y encima nos piden que solucionemos todos los problemas de las obras que nos viene gente, no podemos hacer más, y además a la persona que en tres días se ha hecho amigo nuestro y amigo de Cristo ¿tenemos derecho a no acompañarle? si él desea encontrarnos en la vida, desea encontrarnos después, entonces por eso ya os lo diran en el poscurso.

El poscurso responde a una necesidad vital, y la amistad no está parcelada por parroquias, ni por islas, yo tengo amigos que no son de la parroquia donde yo estoy, y ¿he de estar prohibido de hablar con él? ¿y no puedo yo si yo fui a Cursos, en el Curso no eran todos de mi parroquia, entonces evidentemente ¿por esto estamos contra la parroquia? no, no... no, pero solo queremos decir: no pidáis peras al olmo, lo que el hombre que ha ido a Cursos necesita es esto, lo reclama, lo pide, se sentiría defraudado si no pudiera vernos más, no pudiera ver al que fue rector de Cursos, su rollista de Piedad, la rollista tal, no lo puede ver más, pero... la semana que viene me verás en la Ultreya y verás que todo aquello que dijimos es verdad. Es distinto, entonces no pidamos peras al olmo. Esencia y Finalidad, esto son los Cursos, y no están contra nada, nos necesitamos todos, nos complementamos, y a los otros no les estorban las parroquias... yo he sido párroco y mandaba gente a Cursos, y algunos de ellos por amistad me querían ayudar en algo concreto, pero yo veía que aquello no les iba, les dejaba, me interesaba más que vivieran en Gracia de Dios que no que me hicieran aquello que yo les pedía, yo creo que de eso se trata, o sea no, no es por vía del decreto que se impone la manera de ser santo y cristiano en la vida, es por la vía de lo psicológico, de la amistad... por ahí, todo viene con naturalidad, pero por la vía del decreto no, pues incluso, incluso el Concilio ha suavizado los lazos de los feligreses con las parroquias, los ha suavizado sobre todo las grandes ciudades... donde no hay más que una no hay problema, allí coinciden lo sociológico, sociológico, con lo institucional, no hay problema, pero en las grandes ciudades... yo he hecho la prueba en clase, yo he hecho la prueba en clase ¿de qué parroquia eres? No lo saben los chicos de la ciudad, no lo saben, y cuando yo le decía a alguno tu estas en la calle... pues eres de la parroquia de San Jaime... ¿y dónde está la parroquia de San Jaime? Pues si no lo saben, seamos realistas y vivamos como es el ambiente urbano, y la gente se reúne en tal bar porque allí van todos los amigos, cada pandilla va allí, y unos van al 'Luna' y otros van a 'Mc Donald', y otros van a 'Dallas' y van por amistad, no van por circunscripciones geográficas, yo creo que esto es así, pues los sacerdotes lo hemos de entender, hemos de entenderlo, y nos hemos de alegrar que esto sea así, por lo tanto los Cursos dan lo Fundamental, solo lo Fundamental y se preocupan de que aquello no se acabe en la Clausura lo cual sería realmente una tomadura de pelo... y ahora todo esto ya es mentira, ahora irnos a trabajar por aquí a ver dónde os quieren, no esto no sería justo hacerlo, por eso el Movimiento desde el principio entendió que no debía hacerlo.

Bien, como me va a reñir la rectora pasemos a lo otro ¿no? Pasemos ya el ministro de sacramentos. No ha de haber sacramentalismo, pero el encuentro con Cristo siempre es sacramental, lo que no vayamos ahora a dar bandazos eh, el encuentro con Cristo es necesariamente sacramental, y la Iglesia es sacramento de Cristo, el misterio de la Iglesia, el misterio no quiere decir una cosa, eso, un laberinto, una incógnita, no significa esto la palabra misterio que viene del griego, no significa esto, misterio es igual a sacramento y sacramento es algo que es más de lo que parece, algo detrás de lo cual hay una realidad invisible pero realidad, esto es, entonces la humanidad de Jesucristo, Cristo humano, esa humanidad de Cristo es misterio y es sacramento, porque dentro de esa humanidad está la persona divina, del hijo de Dios, sacramento, esto significa, misterio, sacramento, en este sentido, no una cosa misteriosa que no hay quien la entienda, no, no es esto, es más de lo que la fachada dice, que es lo que la gente no sabe ¿qué es la Iglesia para mucha gente que no sabe del misterio de la Iglesia? pues la Iglesia es el Vaticano, hay que ver los dineros que tiene, el Marcincus... ¿es eso la Iglesia?... pues ya sabemos, ya sabemos que para escribir de futbol hace falta que el periodista sepa de futbol, pero para escribir de la Iglesia, ¡qué va!, escribe cualquiera, y dice lo que sea, si nosotros no nos nutrimos de eso, los señores que escriben de la Iglesia no tienen ni idea, ni repacolera idea, pues así nos luce el pelo, pues nos cuentan cualquier bobada, lo que le llama la atención ¿no?, eso, si un hombre ha mordido a un perro ¿no?... pues es lo que muchas veces resulta de la Iglesia eso, lo que llama la atención, lo raro, lo extravagante, pues eso es lo que, es lo que a veces nos exhiben señores que no tienen ni idea, no tienen ni idea, de acuerdo.

Por tanto, el encuentro con Cristo siempre es sacramental, donde está la fisonomía, la sombra de Jesucristo, está el Hijo de Dios... ¡Felipe el que me ve a mí ve al padre! Dijo Cristo a un apóstol que decía 'enseñanos a Dios, enseñanos al Padre'... '¿Felipe, estoy con vosotros tanto tiempo y aún no me conoces? El que me ve a mí ve al Padre'... es que Cristo, la humanidad de Cristo es signo, sacramento de Dios, y... a Cristo, resucita y ya no está visible entre nosotros... entonces ha trasvasado su poder, la salvación que ha traído, a un sacramento que se da la Iglesia, sacramento de Cristo, no un escaparate para mirarla que bonita es, no, sacramento dinámico, efectivo eficaz... que realiza, y significa lo que Cristo hizo, y lo continúa hasta el fin: 'Yo estoy con vosotros, todos los días, hasta el fin'... 'Quién a vosotros oye a mí me oye', es el Cuerpo de Cristo, esto es la Iglesia. Bien, por tanto es visible, institucional y Pueblo de Dios, todo, son facetas distintas de una única realidad y no podemos hacer dicotomías, no podemos hacer dicotomías, bueno cómo no se puede hacer, por un lado el alma, por la otra el cuerpo, esto lo que han hecho ciertos filósofos, Platónicos durante mucho tiempo, pero el hombre es el todo, es el todo, espíritu y cuerpo, eso es el hombre, el todo, y por eso se llama con un nombre mejor: persona, es el todo, pues bien la Iglesia es el todo, todos estamos ahí, todos somos importantes, ahora bien, hay que renovar a la Iglesia en sus instituciones y en todos sus miembros, también las instituciones, para que sean transparentes, no sean fines de sí misma. Yo os dije ayer que es una pena que la democracia luego se convierte en burocracia eh, pues esto es mucho peor cuando a la Iglesia le ocurre eso, cuando los sacramentos de Cristo se vuelve burocracia estamos perdidos, por tanto, pedimos, necesitamos y rezamos para que también las

instituciones de la Iglesia sean transparentes, y den a conocer a Cristo, el Papa, los obispos, los sacerdotes, la Curia romana, el derecho canónico, si no sirve para que conozcamos a Cristo no sirve para nada. Pues eso es lo que se pretende, y el Concilio último lo primero que hicieron los obispos fue una proclama a todo el mundo diciendo que habían ido al Concilio e iban a empezarlo con el Papa Juan XXIII y hicieron saber al mundo que ellos también querían convertirse. Bien, pues cojámosles la palabra. Tomemos la palabra que nos dieron. También la Institución ha de ser no fin de sí misma, sino que ha de ser Sacramento de Cristo.

Bien, entonces el sacerdote es ministro de los sacramentos, de alguno no, del matrimonio no, ministros son los que se casan, pero en realidad es así, el principal sacramento es la Eucaristía. En el Cursillo pues veréis que el que administra los sacramentos es el sacerdote, que confiesa, por esto está muchas veces detrás, al confesionario, y entonces el Rector dice muchas veces: 'si alguno quiere confesarse puede hacerlo ahora' y tal, lo dice, y algunos habrán perdido el miedo con la libertad religiosa algunos tienen miedo de no violentar, entonces lo dicen menos, y algunos no se atreven a decirlo, pero no, proponer, exhortar, invitar, no es nunca violentar, el que quiera, si alguno quiere, ahí está, ofrecer el servicio, porque la penitencia en la Iglesia, la penitencia es eclesial también, es sacramental, pueden cambiar ciertos detalles, ciertos modos, ciertas frecuencias, pero en realidad el perdón de Cristo al hombre viene a través de la Iglesia, a través de un sacramento en la Iglesia, es evidente. Ese sacramento de la Iglesia no obra mágicamente, no es porque el sacerdote me hace una cruz, no, es porque yo estoy arrepentido porque me duele no haber amado a Cristo, entonces tiene sentido el sacramento de la penitencia, pero lo más importante no es lo que yo le digo al cura y lo que dice él, lo más importante, lo imprescindible, es mi penitencia, mi mentalidad, mi cambio de mentalidad, mi arrepentimiento, mi dolor, eso es, y luego Cristo me perdona, pero el medio ordinario es este, sin embargo hoy, no digo en Cursillos pero fuera, mucha gente cuando dan la comunión van muchos y se han confesado diez, y comulgan cien, no, yo tengo que pensar es que no pecan... vamos a ser ingenuos, no pecan, han perdido el sentido de la penitencia eclesial y sacramental, la han perdido, entonces lo que hay que recuperar si alguno lo ha perdido, tiene que recuperarlo, viene por ahí el perdón de Jesucristo, el que sella, hace visible, hace eclesial, el perdón es el sacramento liberador de la penitencia, que no es una inquisición, una indagación, una pregunta detectivesca, no, pero que simplemente ir con mi conciencia y abrísela bien en nombre de Cristo me va a perdonar y en nombre de la Iglesia, porque cuando uno falla y pierde la Gracia ha faltado contra Cristo y contra la Iglesia, cuando uno comete qué sé yo, comete que sé yo un asesinato, la sociedad no se conforma con que aquel vaya y pague una indemnización a la familia y luego ya no, no, interviene la sociedad, interviene la sociedad, pues cuando nosotros le faltamos a la vida de la Gracia hemos seleccionado a la Iglesia que es comunión de los santos, es comunión de gente que quiere vivir con Cristo y en Gracia, y por lo tanto este es el sentido que tiene el sacramento de la penitencia, que habrá que otra vez hacer sentir a la gente su necesidad porque es así, es así, lo cual no quiere decir que en ciertas ocasiones he dicho que es el medio normal, pedir el perdón y que no se puede comulgar, si uno tiene pecado grave y no ha pasado por el tribunal de la penitencia, eso sí, pero, que también es humano, quiere decir que si alguna ocasión yo necesito comulgar, y

me sería muy duro sería privarte de la comunión, pero además no hay cura, bien entonces se puede uno hacer un acto de contrición, pero con el propósito de confesarse cuando pueda, bien entonces esto no lo iba a decir aquí pero ahora me ha venido bien y lo he dicho.

Bien, cuando ... un sacerdote hemos visto lo que es, como tiene que estar en el Cursillo, como no tiene que mandar, ha mandado muchos siglos, y por esto ahora hay que desmontar un poco esto, y hacer ver que el sacerdote está prestando un servicio, ya sabemos que el Papa tiene autoridad dentro de la Iglesia, el Obispo la tiene y tal, pero que en definitiva todo esto quiere ser un servicio, un servicio con, con realmente el poder, no en el sentido político, el poder de representar a Jesucristo en unos determinados momentos pero no de mandar en la vida, los que mandáis sois vosotros, hacerse persona es cosa tuya, hacerse santos es cosa tuya, lo más que pueda hacer el sacerdote si se lo consultas es abrirte un mapa de carreteras pero el que ha de conducir el coche e ir es tu si quieres, y en el Cursillo pasa igual, es obra de seculares, y el sacerdote pues se limita a esto que hemos dicho, celebrar los rollos místicos, celebrar la Eucaristía, administrar los sacramentos, pero no tiene ningún poder ejecutivo allí para, bueno aquí tenemos el rector, tenemos el seglar que además lo hacen muy bien, y por lo tanto dejemos que las cosas son como son, de modo que sin ellos no tendremos buenos Cursillos, y pronto acusaremos los problemas que se ocasionan si prescindimos de ellos, pero tampoco hemos de querer que ellos nos lo hagan todo, no, ni mandar, ni ejecutarlo todo ellos, sino simplemente que hagan lo que tienen que hacer, porque así pues las cosas son eclesiales, son eclesiales.

Pues nada, no sé, si, si, no me he pasado todavía, pero voy a terminar, entonces ya, creo que más o menos necesitaré mucho tiempo para aclararlo, pero solo quiero terminar con una idea, una: evangelizar no es lo mismo que hacer proselitismo, ahora se nos pide una nueva evangelización, cuando uno evangeliza limpiamente le ofrece al hombre lo que ese hombre desea oír, y lo que necesita para liberarse, pero a Cristo, cuando hace proselitismo lo que quiere son clientes y candidatos para una obra determinada que es la que a él le xifla, y no es lo mismo, el Cursillo quiere evangelizar, no hacer proselitismo, no es que nos moleste que la gente, de Cursillos hay gente en todas partes, todas, bien, pero lo que queremos es que el que vaya donde vaya haya ido por maduración personal, por vocación personal, no haya ido nunca por proselitismo, yo recuerdo que una chica decía: las monjas del colegio donde estoy me han ido delante y detrás, no me dejaban, me estaban acorralando hasta que se han convencido de que no quiero ser monja, desde entonces ni se preocupan de mí, puedo hacer lo que quiero... esto no es evangelizar, es hacer proselitismo, o sea, interesa la persona, interesa que sea cristiano, interesa que conozca a Cristo, interesa... esto es evangelizar, no lo que me interesa es que como los Cursillos tienen mucha gente, me la manden a mí... esto es proselitismo, lo que ha de venir por vía de vocación, de maduración, no puede venir por vía de la gente que presentándole una especie de estafa, un 'chantage'... como tú quieres ser santo y tú en Cursillos has dicho, bueno y a lo mejor es esta obra... espera que ya lo descubrirá él, la voluntad de Dios la he de descubrir yo en mí, ya aprenderé asesoramientos, ya oraré, pero la voluntad de Dios sobre mi vida la he de encontrar yo ¿eh?... nadie la tiene dentro del bolsillo, para impartirme en la

voluntad de Dios, que a veces es la voluntad de un señorito, si pudiera ser yo ese señorito. Bueno, entonces eso os quería decir, y terminemos como siempre, nos necesitamos, y si nos necesitamos contemos los unos con los otros, y contemos en la vía del amor en la vía de las jurisdicciones, no en la vía del derecho canónico sino por la vía del Evangelio, ¿no? Eso es todo, nada más.

Cursillo de Cursillos, Tiana (Barcelona) 7/10/1989.

----- o O o -----